



Consejo Económico y Social

Distr. general
4 de mayo de 2010
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 23 de julio de 2010

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Resumen del estudio económico y social de Asia y el Pacífico, 2010

Resumen

Hacia principios de 2010, tras la primera contracción económica mundial de la historia moderna, en las economías de Asia y el Pacífico ya eran evidentes los signos de una recuperación “en forma de V”, resultante en gran medida de la aplicación de paquetes de estímulo fiscal sin precedentes. Sin embargo, la reactivación es aún frágil y desigual, y no está exenta de riesgos. Mientras que 2009 fue un año de gestión de la crisis, 2010 presentará aun mayores complejidades para los responsables de las políticas. Para que la reactivación se convierta en una recuperación sostenida será preciso mantener el impulso y la estabilidad macroeconómica en momentos de tendencias inflacionistas en aumento y el potencial de burbujas en el precio de los activos.

La crisis ha puesto de manifiesto los desequilibrios estructurales mundiales y regionales subyacentes que se han ido acumulando a lo largo de décadas. Para corregir esos desequilibrios y subsanar las disparidades concomitantes en materia de desarrollo, así como para mantener la recuperación después de que se retiren los estímulos fiscales, será preciso adoptar modelos de desarrollo más justos, equilibrados y sostenibles. No es probable que los países de Asia y el Pacífico puedan volver a hacer las cosas como antes. Por el contrario, deben impulsar su propio desarrollo y crear nuevas fuentes de crecimiento económico dentro de la región. La situación mundial ha cambiado drásticamente y la región de Asia y el Pacífico ha pasado a ser un participante fundamental en las relaciones económicas internacionales. No obstante, para alcanzar su potencial los países de la región deben poner en práctica un ambicioso conjunto de políticas.

En el presente documento se resumen las principales conclusiones del Estudio económico y social de Asia y el Pacífico, 2010, en el que se examina el complejo entorno, y —para que la recuperación en forma de V no induzca a la autocomplacencia— se esbozan los elementos de un programa coherente de políticas regionales.

* E/2010/100.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Cómo se abordaron las vulnerabilidades externas en 2009	3
A. Exposición a la demanda de los países desarrollados	3
B. Exposición a flujos de capital	5
C. Repercusiones sobre el empleo y los ingresos	8
D. Migración y remesas: resistir las presiones	10
E. Paquetes de estímulo fiscal: mitigar las pérdidas.....	11
III. Recuperación en el horizonte y desafíos que se plantean en 2010	11
A. Amenaza de inflación derivada de la oferta y de la demanda	13
B. Evitar la aplicación de políticas de retiro del estímulo prematuras a fin de preservar el crecimiento	16
C. Nuevos motores de crecimiento para mantener el dinamismo	17
IV. Desequilibrios y disparidades en materia de desarrollo: ¿nuevos motores de crecimiento?	18
A. Desequilibrios macroeconómicos	18
B. Desequilibrios socioeconómicos y disparidades en materia de desarrollo.....	19
C. Desequilibrios ecológicos	19
V. Programa político para un crecimiento inclusivo y sostenible.....	20
A. Fortalecimiento de la protección social.....	20
B. Fomento de una segunda revolución verde para la agricultura y el desarrollo rural ...	21
C. Apoyo a los nuevos motores de crecimiento: innovaciones verdes	21
D. Aumento de la inclusión financiera.....	22
E. Formulación de un marco para la cooperación	22

I. Introducción

1. En 2010, a medida que la región se recupera de la crisis económica, va surgiendo un entorno de políticas mucho más complejo. El cambio drástico de la situación mundial ha situado a la región de Asia y el Pacífico en la cúspide de un momento histórico, convirtiéndose en un participante fundamental en las relaciones económicas internacionales. La crisis también supone para los responsables de las políticas una oportunidad de reorientar la recuperación macroeconómica hacia un desarrollo más inclusivo y sostenible.

2. En el presente documento se resumen las principales conclusiones y recomendaciones de política que se recogen en el *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2010* (Estudio económico y social de Asia y el Pacífico). La actual edición del estudio anual de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) presenta una evaluación de la crisis económica y de los nuevos desafíos de políticas que se plantean, seguida de un análisis de los numerosos desequilibrios subyacentes y las formas en que la región podría aumentar la oferta y la demanda agregadas. En el Estudio de 2010 se insta a la adopción sin demora de un programa de reformas normativas para que la recuperación en forma de V no induzca a la autocomplacencia.

II. Cómo se abordaron las vulnerabilidades externas en 2009

3. En 2009 las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico registraron el mayor crecimiento económico del mundo: en su conjunto, tuvieron una tasa de crecimiento anual del 4,0%, alcanzando China y la India índices de 8,7% y 7,2% respectivamente. Si se excluye a esas dos economías de rápido crecimiento, las otras economías en desarrollo de la región tuvieron resultados negativos en 2009, habiéndose contraído un 0,6%.

4. Las repercusiones regionales de la crisis económica mundial variaron entre los distintos países, reflejando la vulnerabilidad de cada uno de ellos a conmociones externas en función de su dependencia del crecimiento basado en las exportaciones y su exposición a inestabilidades financieras y cambiarias. El grado de exposición dependió de la estructura de la demanda en cada país, su situación fiscal y su volumen de reservas de divisas.

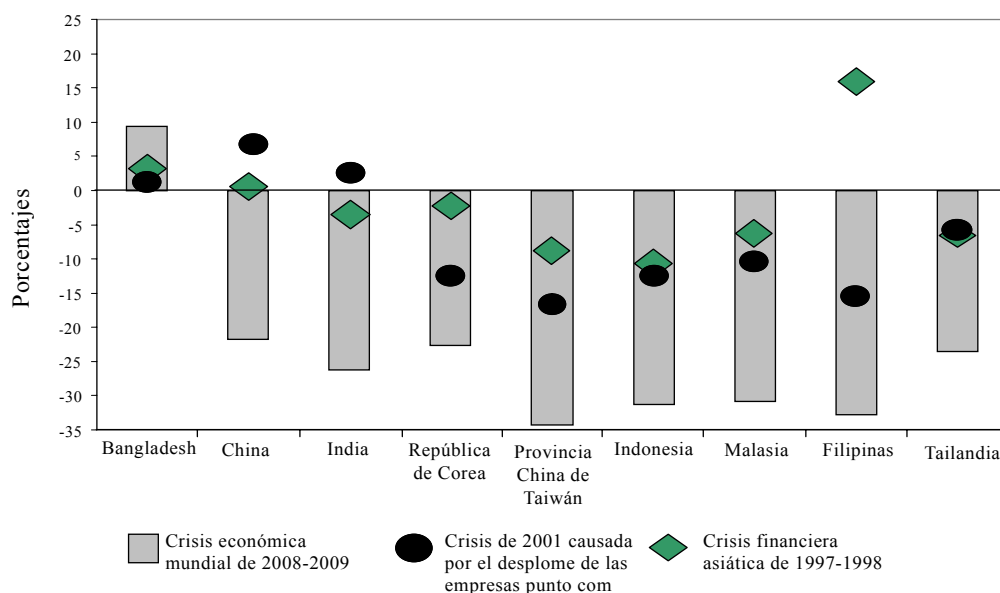
A. Exposición a la demanda de los países desarrollados

5. Los efectos de la crisis se transmitieron a los países con economías muy orientadas a la exportación de la región de Asia y el Pacífico a través de perturbaciones comerciales. Desde agosto de 2008 hasta junio de 2009, las exportaciones cayeron drásticamente, a un ritmo anual casi el doble que el experimentado tras la crisis financiera asiática de 1997 y la recesión de 2001 causada por el desplome de las empresas punto com (gráfico I). Las tasas mensuales de contracción económica fueron aun más pronunciadas, superando el 30% en muchos países e incluso el 40% en ciertos casos, como Filipinas, la Federación de Rusia y Singapur. A medida que mermaba el crecimiento de los ingresos en la

región, las importaciones disminuían aun más drásticamente debido al elevado contenido de insumos importados de los productos exportados por la región.

Gráfico I

Comparación de las tasas de crecimiento de las exportaciones de productos provenientes de las principales economías en desarrollo de Asia durante tres crisis, 1997 a 2009



Fuente: Estimaciones de la CESPAP a partir de datos de CEIC Data Company Ltd., disponibles en <http://ceicdata.com/> (consultados el 16 de febrero de 2010).

Nota: Las tasas de crecimiento de 2008 y 2009 se estimaron a partir de datos correspondientes a la primera mitad de 2009 y a la primera mitad de 2008; los de 2001 se estimaron sobre la base de 2001 en comparación con 2000; y los de 1997 y 1998 se estimaron sobre la base de 1998 en comparación con 1997.

6. Tres factores exacerbaron la vulnerabilidad de la región a la crisis:

a) En primer lugar, cuanto mayor el tamaño del sector comercial como porcentaje de la economía del país, peor fue el impacto sufrido. Las economías en desarrollo de la región se vieron gravemente afectadas puesto que su sector exportador representa casi el 38% del producto interno bruto (PIB), es decir, un 250% más que el porcentaje correspondiente a las tres economías desarrolladas de la región;

b) En segundo lugar, dado que gran parte del comercio de la región se hace con mercados de países desarrollados, la dirección del comercio reflejó la exposición de la economía a la fuente de las perturbaciones comerciales. La caída de la demanda de productos importados en los Estados Unidos, Europa y el Japón tuvo repercusiones directas sobre las exportaciones de Asia y el Pacífico porque una gran parte de las importaciones de esos países desarrollados proviene de esa región;

c) En tercer lugar, la composición de los productos revistió una importancia fundamental. El comercio de artículos de exportación compuestos en gran parte por insumos importados fue el primero en disminuir. Cuanto mayor el porcentaje de productos del perfil exportador de un país que utilizaban piezas y componentes electrónicos y automotores importados como bienes intermedios, mayor fue la vulnerabilidad del país a la crisis.

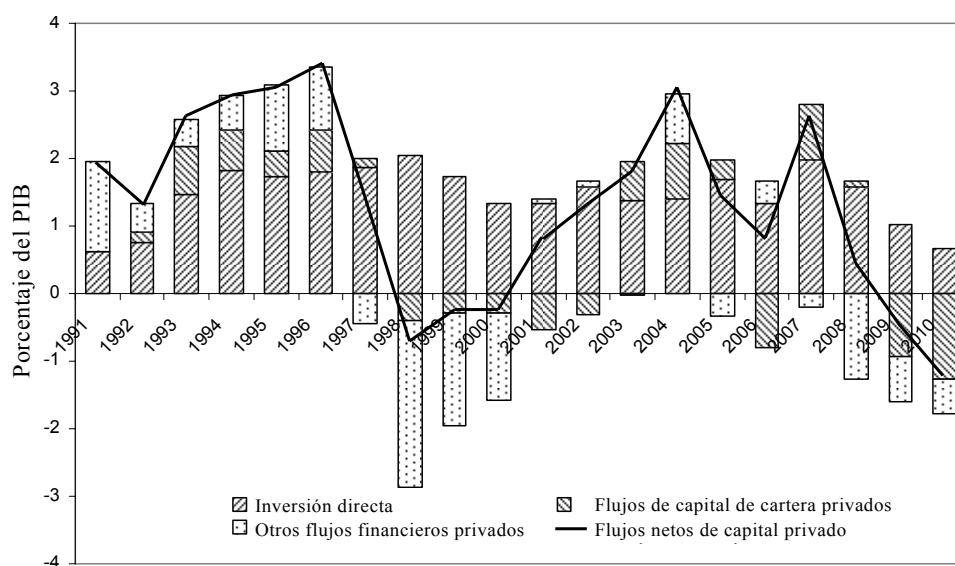
B. Exposición a flujos de capital

7. La región experimentó el primer impacto de la crisis a causa de flujos de capital a corto plazo que generaron inestabilidad, al igual que sucedió en 1997. Sin embargo, en la actual crisis los flujos de capital se comportaron de forma diferente que en 1997. En ese año, el problema que suscitaron los flujos de capital se debió más a que los bancos nacionales y otros operadores del sector privado acumularon una deuda excesiva a corto plazo en moneda extranjera. Posteriormente, en el decenio pasado surgió otra forma de flujo de capital a la región, conocida como capital de cartera extranjero, que cambió de dirección una vez estalló la crisis en los Estados Unidos y Europa. Los patrones de los flujos de capital neto (gráfico II) muestran que la crisis de 1997 obedeció en gran parte a la interrupción repentina de los préstamos bancarios a corto plazo. En comparación, la crisis que se inició en 2008 se debió más a cambios abruptos en la dirección de los flujos de cartera, aunque indefectiblemente numerosos bancos internacionales restringieron el crédito en respuesta a las presiones financieras que afrontaban.

8. Preocupa el riesgo de que se produzcan retiradas repentinas de fondos de los países que recibieron ingresos masivos de capital en el año anterior y que por ende tienen pasivos externos brutos cuyo reembolso inmediato podría exigirse. Incluso países que cuentan con cuantiosos superávits de cuenta corriente, como Singapur y Malasia, han experimentado una presión a la baja sobre sus reservas debido a la exigencia de reembolso de algunos pasivos externos brutos correspondientes a años anteriores.

9. La actual crisis financiera ha puesto de manifiesto la importancia de mantener reservas. Persiste la duda de cuál es el tamaño adecuado de las reservas, es decir, cómo se determina la cantidad de divisas adecuada o deseable que debe mantener un país para afrontar cualquier necesidad imprevista. Como ha demostrado la actual crisis, mantener reservas presenta riesgos y lleva aparejado costos. Asia, en su conjunto, mantiene reservas suficientes basadas en su volumen de importaciones y su deuda a corto plazo. Por ahora no existe un indicador que permita medir la posible vulnerabilidad que entraña el cambio de dirección de los otros tipos de flujos de capital.

Gráfico II
**Flujos de capital privado neto a las economías “emergentes” de Asia,
 1991 a 2010**



Fuente: Basado en datos del Fondo Monetario Internacional, *World Economic and Financial Surveys: World Economic Outlook Database*, edición de octubre de 2009; disponibles en www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/02/weodata/index.aspx (consultados el 25 de febrero de 2010).

Notas: los datos correspondientes a 2009 y 2010 son proyecciones del Fondo Monetario Internacional. Las economías “emergentes” de Asia son 26 países en desarrollo y economías de reciente industrialización del continente.

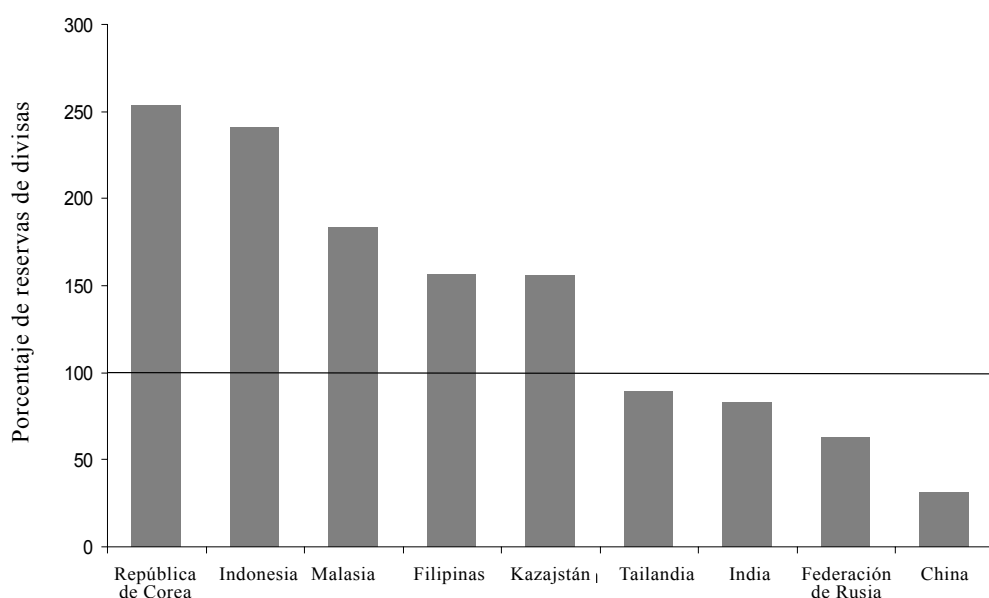
10. Un indicador de vulnerabilidad más preciso podría tener en cuenta el conjunto de pasivos externos brutos de un país que son más fácilmente exigibles y mensurables. Sus componentes serían la deuda a corto plazo, el total de entradas de capital de cartera y el volumen de las importaciones en un período de tres meses. El tamaño de la deuda a corto plazo y el total de entradas de capital a corto plazo son importantes porque ellos podrían ser retirados del país en cualquier momento, generando presiones en favor de la devaluación de la moneda nacional. Por su parte, el total de importaciones en un período de tres meses representa el monto de las reservas que saldrían del país para financiar la compra de productos importados. El término “brutos” sería más apropiado que “netos” porque si los extranjeros optan por retirar sus fondos, el país podría no estar en condiciones de coordinar sus finanzas para remitir simultáneamente sus activos externos brutos de vuelta al país de origen (en particular si las inversiones en el país o desde el país fueron realizadas por partes no conectadas entre sí).

11. El umbral de las reservas de divisas extranjeras se fija en un 100%, pero cabe hacer algunas precisiones al respecto. Podría tratarse de una sobreestimación, si el precio de mercado de la cartera en períodos de extrema dificultad financiera es mucho menor que su valor histórico. Durante una crisis, las salidas de capital pueden también verse reducidas por las depreciaciones del tipo de cambio. En otros casos dicho umbral podría representar una subestimación, cuando se trata de países cuyo tipo de cambio se ve sometido a presiones por la fuga de capital de los

residentes, o si no se incluyen los componentes a corto plazo de la inversión extranjera directa, como la inversión de los fondos de capital privado. Debido a que se liberalizó la regulación de las salidas de capitales financieros, en los últimos años ha aumentado la posibilidad de “drenaje interno” de esa fuga de capitales. En el gráfico III figura el “indicador de vulnerabilidad” de los países que no estaban plenamente protegidos por sus reservas de divisas al final de 2008, después de los peores efectos financieros de la crisis. En Indonesia, Kazajstán, Malasia, Filipinas y la República de Corea el total de ingresos de capital de cartera extranjero representó la mayor parte del indicador de vulnerabilidad, seguido de la deuda a corto plazo.

Gráfico III

Indicador de vulnerabilidad como porcentaje de las reservas de divisas en las principales economías en desarrollo de Asia, 2008



Fuentes: Estimaciones de la CESPAP a partir de datos del Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics (IFS) Online Service*, disponibles en www.imfstatistics.org/imf/ (consultados el 24 de octubre de 2009) y de *World Economic and Financial Surveys: World Economic Outlook Database*, edición de octubre de 2009, disponibles en www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/02/weodata/index.aspx (consultados el 24 de octubre de 2009); del Banco Mundial, bases de datos del *Quarterly External Debt Statistics*, disponible en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/DATASTATISTICS/EXTDECQEDS/0,,menuPK:1805431~pagePK:64168427~piPK:64168435~theSitePK:1805415,00.html> (consultada el 13 de octubre de 2009); y de CEIC Data Company Ltd., disponible en <http://ceicdata.com> (consultada el 24 de octubre de 2009).

Notas: El indicador de vulnerabilidad es la suma de la deuda a corto plazo, las importaciones del último trimestre del año y el total de capital de cartera en acciones y deuda. Los datos sobre el total de inversiones de cartera extranjera en Indonesia, Malasia y Filipinas se refieren a cifras correspondientes a 2007.

12. ¿Cuál es entonces la mejor forma de gestionar los flujos de capital de cartera? Si se opta por no imponer controles a la entrada de capitales, deberá contarse con reservas suficientes para amortiguar los efectos de una repentina salida de capitales,

lo que tiene un costo elevado. Una cuenta de capitales totalmente abierta tal vez no sea la mejor opción desde una perspectiva de análisis costo-beneficio; las investigaciones realizadas a este respecto parecen indicar que en el mejor de los casos las ventajas resultantes de dicha apertura son ambiguas. Entre otras opciones cabe mencionar distintos tipos de controles, como un impuesto internacional para reducir la volatilidad de las entradas de capital de cartera (el “impuesto Tobin”), los controles sobre las entradas de capital (lo que en Chile se conoce como encaje, que es un depósito en el Banco Central que no devenga intereses y debe mantenerse durante un año), o controles cuantitativos sobre las salidas de capital de cartera. Todas esas opciones están siendo objeto de debate.

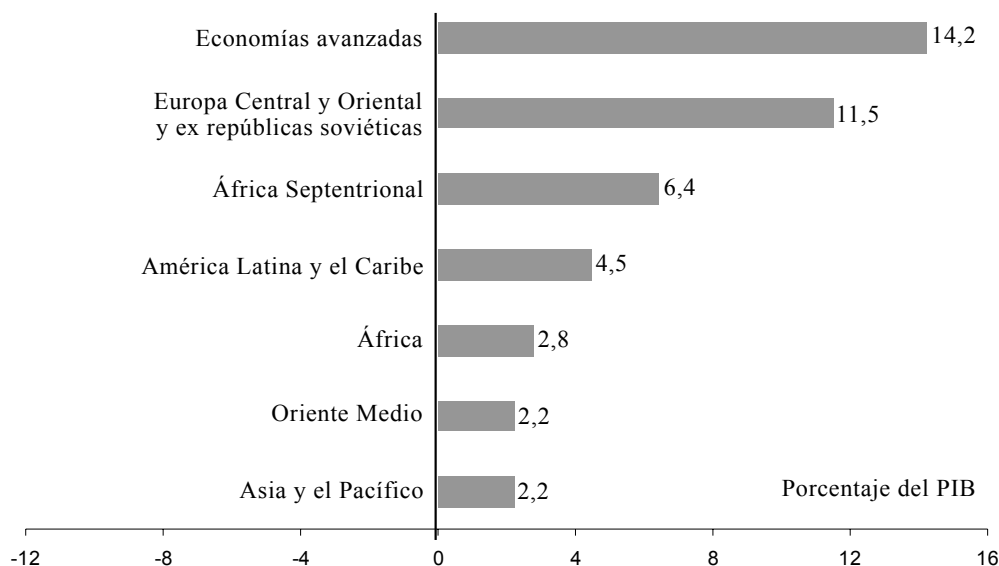
C. Repercusiones sobre el empleo y los ingresos

13. El colapso de la demanda agregada de los países desarrollados provocó cierres de fábricas y pérdidas masivas de empleo en muchas de las principales industrias de exportación de productos manufacturados de la región, incluidos los sectores textil, de la indumentaria, la electrónica y el automóvil. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha estimado que el número de desempleados en la región de Asia y el Pacífico aumentó en 10 millones entre 2007 y 2009, con lo que la tasa de desempleo alcanzó el 5%. Si bien la tasa media de desempleo en la región se situó por debajo de la tasa media del 8,2% registrada en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos en el segundo trimestre de 2009, algunas características del desempleo en las economías en desarrollo de Asia resultan preocupantes.

14. Los aumentos de la tasa de desempleo de los países en desarrollo tienen repercusiones sociopolíticas mucho mayores que en los países desarrollados, puesto que los sistemas de protección social de aquellos son deficientes. Dado que se trata de la región con los menores niveles de gasto público en protección social (gráfico IV), millones de personas a quienes les tomó décadas salir de la pobreza podrían volver a caer en ella en cuestión de meses o incluso días, una vez que hayan agotado sus ahorros personales. A partir de las estimaciones hechas por la OIT acerca del crecimiento económico de la región, a consecuencia de la actual crisis otras 21 millones de personas podrían quedar por debajo de la línea de la pobreza (1,25 dólares por día), o 25 millones de personas por debajo del umbral de los 2 dólares por día. En esas condiciones inevitablemente aumentan los casos de malos tratos y violencia contra las mujeres, los niños y los jóvenes, y la mayor parte de las secuelas sociales se prolongan mucho más tiempo que la propia crisis.

Gráfico IV

Gasto social como porcentaje del PIB, correspondiente al último año de que se disponen datos

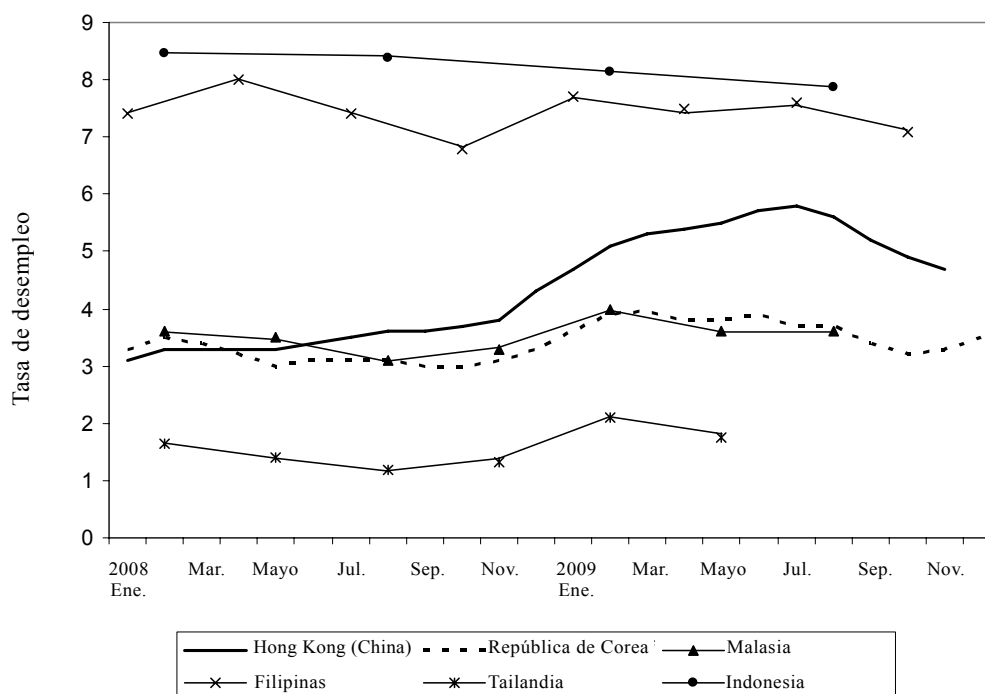


Fuente: OIT, La crisis financiera y económica – Una respuesta basada en el trabajo decente (Ginebra, 2009).

15. Para el conjunto de la región, entre 2007 y 2009 el número de personas en situación de “empleo vulnerable” podría haber aumentado en 47 millones, sumándose a los 1.090 millones de trabajadores (60,7% del total) que se estima se hallaban en esa situación en 2008. Las cifras de desempleo en Asia y el Pacífico dan una medición muy inexacta que dista mucho de reflejar debidamente las secuelas de la crisis. La falta de información oportuna y fidedigna sobre el mercado de trabajo dificulta la tarea de evaluar los efectos de la crisis sobre dicho mercado. Por otra parte, para muchas personas que han perdido su trabajo o cuyos ingresos se han visto reducidos debido a la falta de sistemas de protección social, la única forma de ganarse el sustento y mantener a sus familias consiste en aceptar empleos vulnerables y en el sector no estructurado.

16. Como aspecto positivo, cabe señalar que datos muy recientes del mercado de trabajo muestran signos de estabilización y apuntan a que las tasas de desempleo tocaron techo en 2009 (gráfico V). En anteriores crisis financieras y económicas quedó demostrado que la recuperación del mercado de trabajo presenta un desfase con respecto a la reactivación económica que puede prolongarse hasta cuatro o cinco años. Además, tal vez se necesiten otros cinco años para recuperar el terreno perdido en la lucha contra la pobreza. Una vez que aumentan los índices de empleo oficioso es difícil revertir la situación. La recuperación del salario real y de la productividad laboral toma tiempo. Por lo tanto es fundamental: a) poner en práctica y mantener una combinación adecuada de políticas macroeconómicas; b) acometer reformas del mercado de trabajo dirigidas a aumentar la capacidad de recuperación y la adaptabilidad; y c) dar prioridad a la asignación de recursos hacia el establecimiento de sistemas efectivos de protección social.

Gráfico V
Tasas de desempleo mensuales y trimestrales en seis economías de Asia,
2008 y 2009



Fuente: OIT, Base de datos *Laborsta*, disponible en www.laborsta.ilo.org (consultada el 18 de enero de 2010).

D. Migración y remesas: resistir las presiones

17. Durante las dos últimas décadas las remesas se han convertido en una fuente cada vez más importante de financiación externa para el desarrollo, contribuyendo a la balanza de pagos y al producto nacional bruto. Con algunas diferencias entre los distintos países de Asia y el Pacífico, las remesas han pasado a ser para los países en desarrollo de lejos la fuente más fiable de ingresos de divisas de entre todos los flujos de capital, que en su conjunto han disminuido drásticamente desde el comienzo de la crisis económica. El buen comportamiento de los flujos de remesas enviadas a la región de Asia y el Pacífico se explica en gran parte por la composición relativamente estable de la población migrante en un gran número de países de destino, incluidas las economías vecinas y los países del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, que durante la crisis económica obtuvieron mejores resultados que los Estados Unidos y los países desarrollados de Europa. La pregunta decisiva es: ¿qué sucederá con los flujos de trabajadores migrantes, habida cuenta del aumento del desempleo en los principales países de destino? De los últimos datos se desprende que han disminuido los flujos de nuevos trabajadores migrantes procedentes de algunos países de origen de los migrantes de la región, mientras que algunos países han puesto en práctica políticas para restringir el acceso de trabajadores migrantes a sus mercados de trabajo.

18. Conscientes de las consecuencias socioeconómicas potencialmente devastadoras que sobre el desarrollo y la pobreza podría tener el retorno a gran escala de trabajadores migrantes, los gobiernos de algunos de los principales países de origen de los migrantes han adoptado medidas para contrarrestar los efectos negativos sobre los trabajadores migrantes. A medida que los patrones de migración desde los países de Asia y el Pacífico y dentro de ellos siguen viéndose afectados por la desaceleración del crecimiento en los próximos meses, dichos programas de apoyo deberán mantenerse hasta que se encuentre muy avanzado el proceso de recuperación económica.

E. Paquetes de estímulo fiscal: mitigar las pérdidas

19. Los países de Asia y el Pacífico contaban con distintas capacidades para afrontar la crisis financiera en 2009, lo que explica sus diferentes experiencias. Los países que estuvieron en mejores condiciones de poner rápidamente en marcha grandes programas de gastos contracíclicos eran los que, al estallar la crisis, presentaban fundamentos macroeconómicos sólidos, en particular tendencias inflacionistas estables, balances fiscales saneados y bajos coeficientes de deuda pública respecto al PIB. Los cuantiosos gastos fiscales adicionales contribuyeron a reducir los efectos de la caída de las exportaciones y la merma en la demanda de servicios como el turismo, así como el menor crecimiento de las remesas de los migrantes. Lo que es aun más importante, el estímulo también brindó cierto grado de protección a los trabajadores vulnerables que habían perdido su empleo, generalmente personas sin cualificaciones y con mucha frecuencia mujeres.

20. En el análisis cuantitativo que figura en el Estudio económico y social de 2010 se afirma que los paquetes de estímulo fiscal ciertamente han surtido efectos y han compensado en alguna medida la pérdida de exportaciones. Por cada dólar perdido en las exportaciones provenientes de las principales economías de la región, el promedio de la pérdida en PIB ha sido de 88 centavos de dólar; las pérdidas han oscilado entre 1,10 dólares en el Japón, 70 centavos en China y 40 centavos en Malasia y Singapur. Si la única variable que afecta el PIB hubiera sido la caída de las exportaciones, el crecimiento del PIB en 2009 se habría reducido en un 7,8%. Sin embargo, en 2009 se produjo un descenso efectivo de solo el 4,2%, en gran medida gracias a los paquetes de estímulo fiscal.

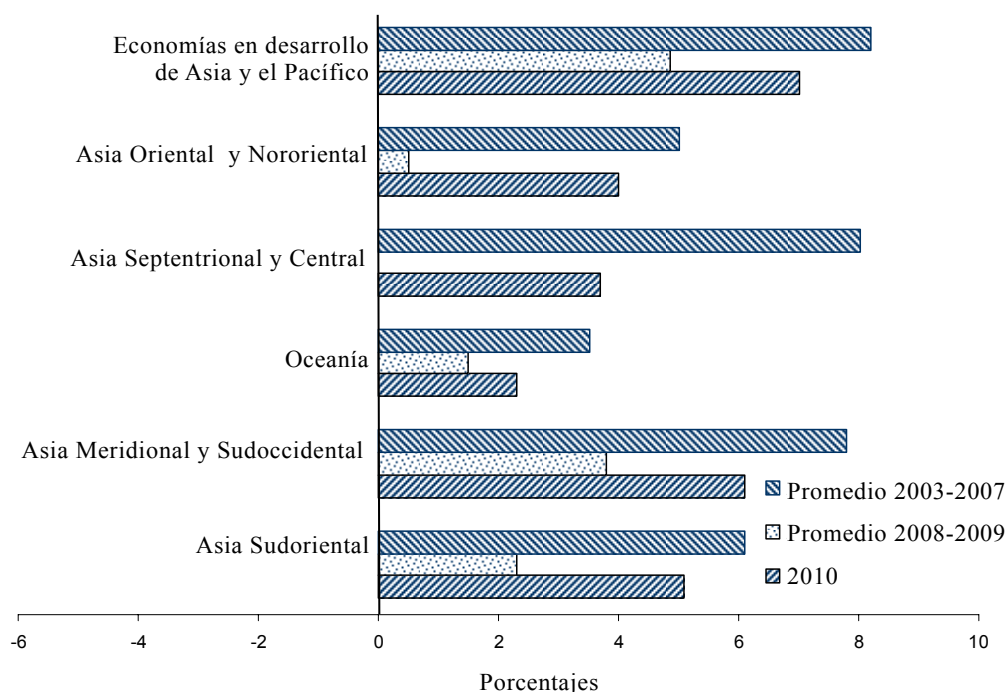
III. Recuperación en el horizonte y desafíos que se plantean en 2010

21. Las perspectivas para 2010 han mejorado sustancialmente, habiéndose pronosticado que las economías de los países en desarrollo de Asia y el Pacífico crecerán un 7% en 2010 (gráfico VI), lideradas por las “locomotoras” de China y la India, cuyo crecimiento se prevé en un 9,5% y 8,3% respectivamente. El ritmo de la recuperación variará entre los diferentes países de la subregión en 2010. Los países de Asia Meridional y de Asia Sudoccidental registrarán la mayor tasa de crecimiento (6,1%), tras haber crecido un 2,9% en 2009. Por su parte, los países de Asia Septentrional y de Asia Central experimentarán el mayor repunte económico. A raíz de la drástica caída de la actividad económica en la Federación de Rusia en 2009, la

subregión registró una desaceleración del crecimiento del -5,8%, previéndose que en 2010 se reanudará el crecimiento positivo con un índice del 3,7%.

Gráfico VI

Tasas y pronósticos de crecimiento promedio de las economías de Asia y el Pacífico por subregión, 2003 a 2010



Fuentes: Estimaciones de la CESPAP a partir de fuentes nacionales, Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics (IFS) Online Service*, disponible en www.imfstatistics.org/imf/ (consultado el 26 de febrero de 2010); Banco Asiático de Desarrollo, *Key Indicators for Asia and the Pacific 2009*, disponible en www.adb.org/Documents/Books/Key_Indicators/2009/default.asp (consultado el 1 de octubre de 2009); CEIC Data Company Ltd., disponible en <http://ceicdata.com/>; y el sitio web del Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes, <http://www.cisstat.com> (consultado el 22 de marzo de 2010); y estimaciones de la CESPAP.

Notas: Los índices de crecimiento real del PIB correspondientes a 2009 son estimaciones y los de 2010 son pronósticos (al 15 de abril de 2010). La región de la CESPAP comprende 37 economías en desarrollo (excluidos los países de Asia Central). Los cálculos se basan en el promedio ponderado de las cifras de PIB en dólares de los Estados Unidos en 2007 (a precios de 2000). Entre las agrupaciones subregionales, el Japón se incluye en Asia Oriental y Sudoriental, y Australia y Nueva Zelandia se incluyen en Oceanía.

22. Más allá de los riesgos inmediatos que conlleva el proceso de recuperación, éste plantea motivos de gran preocupación, en particular si volverán a surgir los viejos problemas o si se originarán nuevos obstáculos en los años venideros. Se tiene ante sí un complejo conjunto de retos de política.

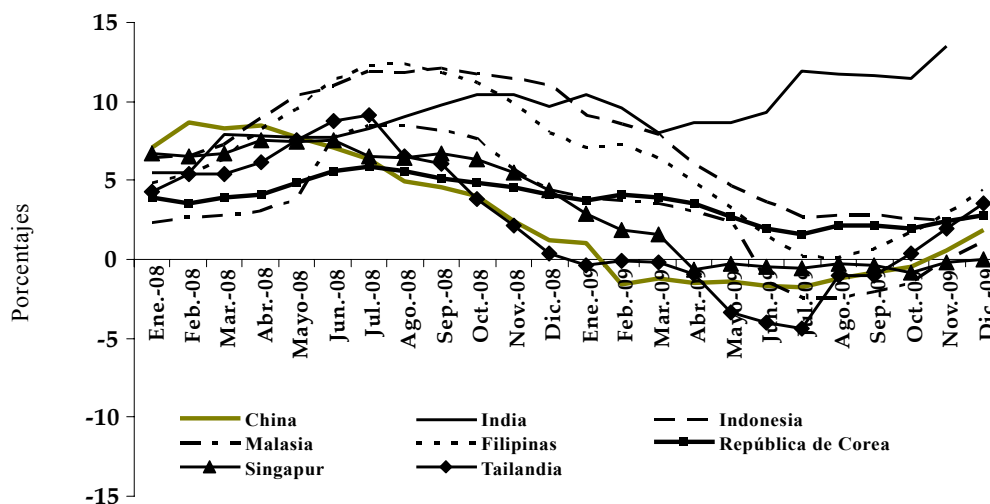
A. Amenaza de inflación derivada de la oferta y de la demanda

23. Una de las principales amenazas para la sostenibilidad del crecimiento regional es el regreso de las presiones inflacionarias a medida que la recuperación adquiere impulso. Los países deben lograr un equilibrio entre el riesgo de desencadenar una espiral inflacionaria con crecimiento negativo a largo plazo y el riesgo de poner freno a la tendencia a la recuperación del crecimiento a corto plazo. Hasta el momento, han anunciado aumentos de sus tasas de interés Australia, Malasia y la India, entre otros países. Cada país debe tomar la trascendente decisión de cuándo y cómo cerrar el grifo del estímulo fiscal y aplicar una política monetaria restrictiva.

24. Las presiones inflacionarias disminuyeron significativamente después del último trimestre de 2008, simultáneamente con la merma de la actividad económica interna (gráfico VII). Esa caída resultó ser efímera, ya que la recuperación económica dio lugar a un incremento de la demanda interna, mitigando los temores anteriores de que se produjera una perniciosa espiral inflacionaria. Hacia julio de 2009, el descenso de las tasas de inflación desde el comienzo de la crisis se había prácticamente estabilizado en numerosos países, y en los meses posteriores dichas tasas aumentaron.

Gráfico VII

Inflación interanual de los precios de consumo en las principales economías en desarrollo de Asia, 2008 y 2009



Fuente: CEIC Data Company Ltd., disponible en <http://ceicdata.com> (consultado el 20 de febrero de 2010).

25. Aparte del aumento de las presiones inflacionarias derivadas de la demanda, un factor fundamental que explica el incremento de los precios es la reanudación de las presiones derivadas de la oferta a raíz de la volatilidad de los precios de los productos básicos. Por ese motivo, en su Estudio de 2009 la CESPAP instó a los responsables de las políticas a adoptar una actitud vigilante en la fase posterior a la

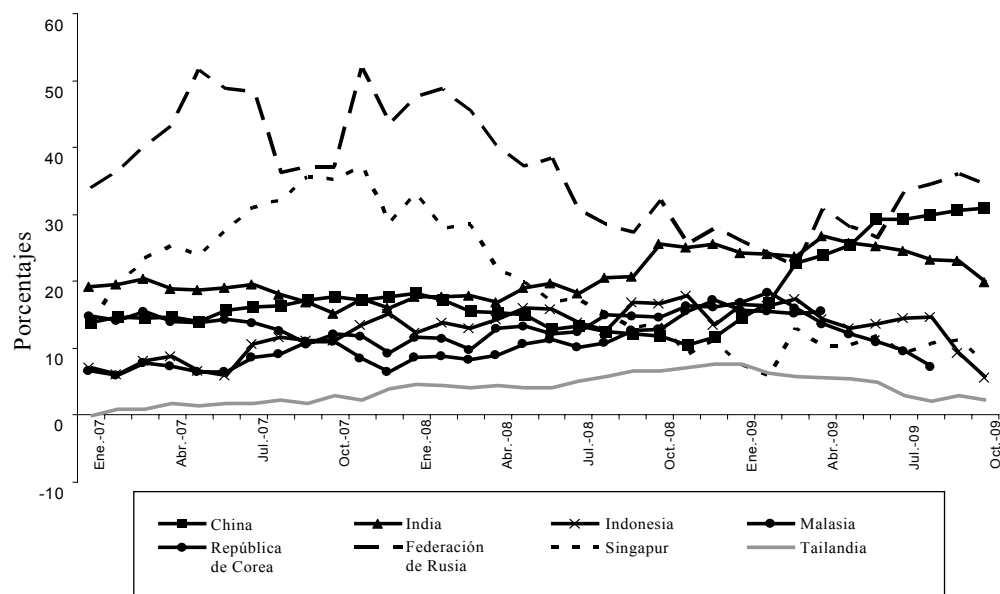
crisis. Los precios del petróleo aumentaron ininterrumpidamente en 2009. A su vez, los precios de los alimentos podrían alcanzar nuevamente niveles elevados, lo que hace necesaria una estrecha vigilancia de la situación en los próximos meses. En 2010 otros factores podrían contribuir a un repunte de los precios de los alimentos, como los fenómenos climáticos. Los aumentos de los precios de los alimentos afectarían gravemente a los más pobres de la región, repercutirían sobre la pobreza, exacerbarían las desigualdades y empeorarían las condiciones de salud, condenando a la pobreza a ese grupo de población.

26. Las burbujas en los precios de los activos son otro motivo de preocupación en lo referente al proceso de recuperación. Debido a las perspectivas de crecimiento relativamente sólidas que ofrece la región, en los últimos meses han llegado a ésta cuantiosos capitales extranjeros resultantes de los paquetes de estímulo fiscal y de la inyección de liquidez que se ha dado a las instituciones bancarias en los países desarrollados. Al tiempo que aumentan las entradas de capital también crece el riesgo de que cualquier cambio imprevisto de las tasas de interés o una apreciación repentina en el valor del dólar de los Estados Unidos provoquen una salida de capitales de los distintos países receptores y clases de activos financieros, desencadenando así una abrupta caída de los precios de los activos y los tipos de cambio. La cuestión de cómo gestionar las ventajas derivadas de las inversiones de cartera extranjeras y reducir al mínimo los riesgos concomitantes para la estabilidad macroeconómica sigue constituyendo un gran desafío para la región. Se podrían formar burbujas en los precios de los activos en determinados sectores, lo que conlleva riesgos para los sectores financieros de los países y para la estabilidad macroeconómica general.

27. Se ha inyectado liquidez en el sector financiero de los Estados Unidos mediante la compra por la Reserva Federal de títulos valores garantizados por hipotecas y de títulos de deuda de otras empresas que actúan con el aval del Gobierno. Además, ha habido abundancia de capital extranjero debido al aumento del número de operaciones de especulación cambiaria con dólares, por las cuales se pide prestado dinero a tasas de interés bajas en dólares para invertirlo en las monedas de la región, en donde hay fuertes expectativas de apreciación y las tasas de interés son comparativamente elevadas. Ese tipo de operaciones se han efectuado con particular frecuencia en los países de Asia y el Pacífico puesto que a raíz de que su recuperación económica precedió a la de otras partes del mundo, han aumentado las expectativas de incremento de las tasas de interés y los tipos de cambio.

28. Los mercados de activos regionales también han atraído capital interno, gracias al aumento de liquidez a nivel nacional en algunos países en desarrollo de Asia resultante de las políticas de estímulo monetario. En algunas economías, la provisión de crédito (gráfico VIII) y los precios de los activos han aumentado sustancialmente tras registrar descensos durante la fase inicial de la crisis, especialmente en China, la India y la Federación de Rusia.

Gráfico VIII
Crecimiento interanual del crédito en los principales países en desarrollo de Asia, enero de 2007 a octubre de 2009



Fuentes: Estimaciones de la CESPAP a partir de datos del Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics (IFS) Online Service*, disponibles en www.imfstatistics.org/imf/ (consultados el 20 de enero de 2010).

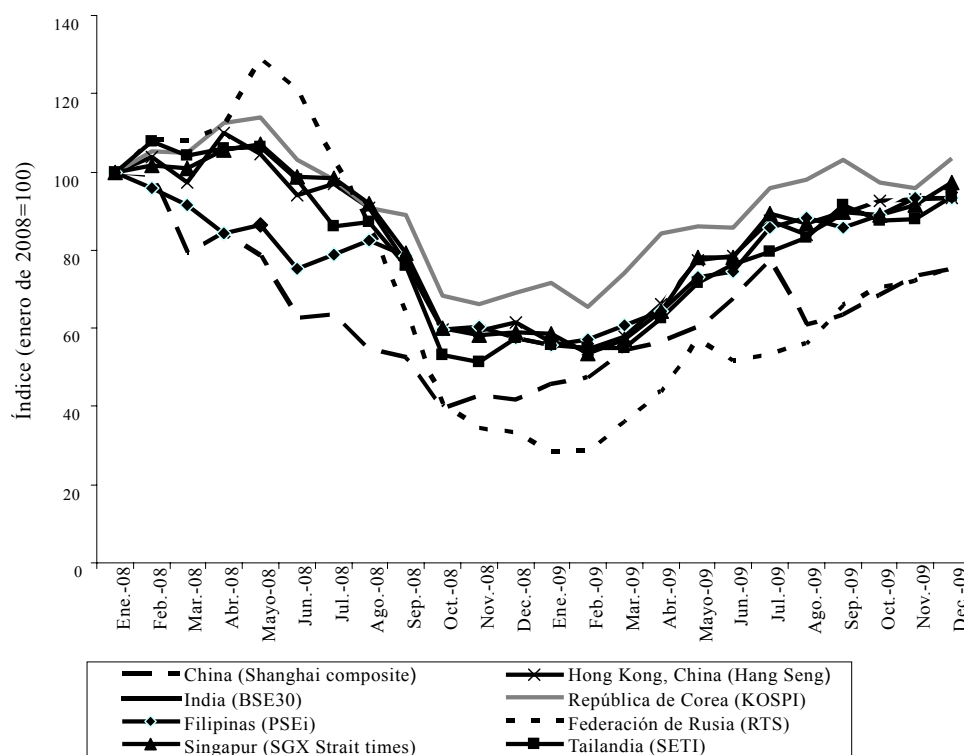
Nota: Los datos utilizados en el gráfico corresponden a crédito interno que abarca títulos de crédito contra el gobierno central, títulos de crédito contra el sector privado y títulos de crédito contra otras instituciones financieras.

29. Basándose en las expectativas de una recuperación temprana y sólida, a principios de 2009 comenzó el ascenso de los índices bursátiles de la región (gráfico IX). En algunos casos los mercados bursátiles han vuelto a los niveles inmediatamente anteriores a la crisis. Además, las caídas en los principales mercados antes de que se retomara la senda de la recuperación fueron mucho menos pronunciadas que las registradas durante la crisis de 1997, salvo en China. En términos globales los mercados bursátiles asiáticos han experimentado una de las mayores recuperaciones posteriores a la crisis de todas las regiones en desarrollo, reflejando las expectativas de los inversores de que la región presenta perspectivas de crecimiento sólidas en comparación con las de otras regiones.

30. Muchos consideran que los mercados de activos son los principales indicadores del desempeño económico futuro. La recuperación de los precios parece reflejar la opinión de los inversores financieros de que la región volverá a crecer en un futuro más bien próximo. Es debatible si el optimismo de los inversores respecto a la recuperación es exagerado, o si tal vez esté impulsado por la necesidad de invertir los abundantes fondos disponibles de los países desarrollados. Por ende, en los próximos meses persistirá el riesgo de mayor volatilidad en los mercados financieros.

Gráfico IX

Desempeño de los mercados bursátiles de los principales países en desarrollo de Asia, enero de 2008 a diciembre de 2009



Fuente: Estimaciones de la CESPAP a partir de datos de CEIC Data Company Ltd., disponibles en <http://ceicdata.com/> (consultados el 20 de febrero de 2010).

Nota: El nombre del mercado bursátil de cada país se indica entre paréntesis.

31. Los gobiernos tal vez deseen moderar las entradas de capital a corto plazo mediante diversos tipos de control, a fin de mantener la estabilidad financiera. Existe cada vez mayor consenso acerca de la pertinencia de dichas medidas como parte del conjunto de opciones normativas, especialmente en el contexto de la enorme expansión de la liquidez en la economía mundial que encuentra salida en la región de Asia y el Pacífico.

B. Evitar la aplicación de políticas de retiro del estímulo prematuras a fin de preservar el crecimiento

32. La fase de la recuperación de las economías de la región presenta a los responsables de las políticas el reto de responder a algunas preguntas decisivas: ¿cuándo, en qué secuencia y a qué ritmo comenzar a retirar los programas de estímulo que han servido de apoyo fundamental para el crecimiento después de la crisis? Siempre que las presiones inflacionarias y fiscales sigan situándose dentro de parámetros razonables, la prioridad general de los responsables de las políticas

consiste en mantener dichos programas hasta que parezcan haberse afianzado firmemente los motores de crecimiento autónomos.

33. Los déficits presupuestarios de los países de la región son evidentemente motivo de preocupación. Hacer frente a sus consecuencias es un reto a mediano plazo. Esos déficits constituyen una excepción a políticas fiscales que en general han sido prudentes. Gracias a que los fundamentos macroeconómicos de la mayoría de los países son relativamente estables, sigue siendo sostenible incurrir en un mayor grado de endeudamiento y reembolsar las deudas a lo largo del tiempo. Por tanto, si bien la presión fiscal representa sin duda un desafío a mediano plazo, el principal motivo de preocupación a corto plazo sigue siendo la presión inflacionaria.

34. Respecto al equilibrio entre los riesgos, y con diferencias entre los países, el interés de la región radica en mantener el crecimiento más que en permitir que aumente la tasa de inflación. Por ese motivo, los responsables de las políticas deberían evitar poner fin de forma prematura a las políticas de estímulo hasta que se consolide un crecimiento autosostenible. Cuando se retiren los estímulos, es importante que haya una combinación de políticas fiscales y monetarias para hacer frente a las tareas conjuntas de mantener el crecimiento y controlar al mismo tiempo la inflación. La aplicación de una política monetaria restrictiva es una forma muy eficaz de controlar las presiones sobre los precios porque incide directamente sobre la acumulación de crédito.

35. Las decisiones sobre cuándo retirar las políticas de estímulo dependen de las circunstancias de cada país; sin embargo, la coordinación regional sigue cumpliendo un papel fundamental, principalmente para prevenir repercusiones macroeconómicas negativas. Por ejemplo, la retirada temprana de los estímulos fiscales en los países más grandes podría tener graves efectos sobre la demanda agregada regional y las perspectivas de exportación de los países pequeños. Asimismo, la aplicación de una política monetaria restrictiva mediante un incremento de las tasas de interés, cuando no se haga lo propio en otros países, podría atraer flujos de capital de cartera que aumentarían las presiones inflacionarias y ejercerían una presión al alza sobre los tipos de cambio nominales, perjudicando así las perspectivas de recuperación de las exportaciones.

C. Nuevos motores de crecimiento para mantener el dinamismo

36. Las proyecciones actuales muestran que en los próximos años habrá una importante reducción en la demanda de productos importados en los Estados Unidos, ya que en ese país el patrón de consumo basado en el endeudamiento se ha visto interrumpido. Se prevé que los países de Asia y el Pacífico se verán afectados en distintos grados, ya que dependen de las exportaciones dirigidas a países concretos y están expuestos al mercado de los Estados Unidos.

37. Por el contrario, el período que precedió a la crisis financiera mundial se caracterizó por el excepcional crecimiento de las exportaciones. Entre 2001 y 2007, las exportaciones de 11 economías en desarrollo de Asia se incrementaron a una tasa media anual del 12,8%, habiendo más que duplicado su valor durante ese período (de 2,3 billones de dólares a 4,8 billones de dólares). Según pronósticos recientes acerca de la tasa de crecimiento de las exportaciones de esos mismos países, entre 2011 y 2014 se producirá una caída anual de entre el 3,1% y el 5,4% en

relación con el período de 2001 a 2007. En términos nominales, la desaceleración representa un descenso de la demanda agregada de 200.000 millones de dólares a 324.000 millones de dólares por año, es decir, entre el 1,4% y el 2,1% del PIB de dichos países.

38. La anterior caracterización del desempeño económico se ajusta a la observación formulada por los dirigentes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico durante su cumbre de 2009 celebrada en Singapur, en el sentido de que es poco probable que las economías avanzadas mantengan sus patrones habituales de crecimiento o comercio. Aun si los países avanzados logran una recuperación económica sustancial, no se prevé que la demanda de productos importados procedentes de Asia y el Pacífico vuelva a niveles anteriores a la crisis. A fin de reducir los desequilibrios mundiales, muchos de los países desarrollados deben limitar el consumo basado en el endeudamiento. Por su parte, los países de Asia y el Pacífico han de buscar nuevas fuentes de crecimiento y “reequilibrar” sus economías en favor de un mayor consumo interno y regional. Para que la demanda interna y regional aumente su contribución más allá de esos estímulos temporales, los cambios normativos deberían inducir a un reequilibrio estructural a largo plazo de las economías. Para poner en práctica una estrategia de esas características se hace necesario afrontar los desequilibrios mundiales y regionales fundamentales.

IV. Desequilibrios y disparidades en materia de desarrollo: ¿nuevos motores de crecimiento?

39. En el Estudio de 2010 de la CESPAP se investigan los diferentes desequilibrios y disparidades —macroeconómicos, sociales, en materia de desarrollo y ecológicos— y se examinan formas de eliminarlos y de aumentar la demanda agregada que podrían servir de nuevos impulsos regionales para el crecimiento.

A. Desequilibrios macroeconómicos

40. En el pasado los desequilibrios mundiales beneficiaron a la región de Asia y el Pacífico al ampliar los mercados para las exportaciones y aumentar las reservas de divisas. Sin embargo, esos desequilibrios no son sostenibles. Han generado crecientes disparidades comerciales y cuentas corrientes que deben disminuir, en particular, en los Estados Unidos, con sus elevados niveles de deuda acumulada. Dentro de la región también existen desequilibrios macroeconómicos, especialmente entre los países de Asia Oriental y Sudoriental y los de Asia Meridional. En Asia Oriental y Asia Sudoriental las exportaciones netas han aumentado como porcentaje del crecimiento del PIB, mientras que en Asia Meridional están disminuyendo cada vez más. Para Asia Oriental esto refleja una disminución de la cuota que corresponde al consumo en el crecimiento económico a largo plazo, mientras que en Asia Sudoriental pone de manifiesto una reducción del porcentaje de la inversión fija. En el caso de Asia Meridional, han aumentado tanto las cuotas del consumo como de la inversión, lo que queda reflejado en el crecimiento neto de las importaciones. Tal vez el aspecto más inquietante de los desequilibrios mundiales es la anomalía de que los flujos de capital de inversión se dirijan desde los países en desarrollo de Asia y el Pacífico hasta los países desarrollados de Occidente. Esto sucede principalmente porque Asia carece de una arquitectura financiera regional

desarrollada por medio de la cual los países con superávits de cuenta corriente puedan desplegar esos recursos de forma productiva en otras partes de la región.

B. Desequilibrios socioeconómicos y disparidades en materia de desarrollo

41. En la región de Asia y el Pacífico también existen grandes disparidades socioeconómicas y en materia de desarrollo. Aunque el rápido crecimiento económico de la región ha contribuido a sacar de la pobreza a millones de personas, más de 950 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, a saber 1,25 dólares por día. Por otra parte, el desarrollo ha sido muy desigual en las distintas subregiones y países. Los índices de progreso en pro de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ponen de manifiesto esas disparidades: mientras que Asia Sudoriental obtiene los mejores resultados, Asia Meridional y los países insulares del Pacífico van a la zaga. En materia de desarrollo de las infraestructuras existen disparidades similares, tal como surge de la puntuación compuesta que presenta el Estudio de 2010. Entre las economías que han logrado puntuaciones altas cabe mencionar la de Australia, Brunei Darussalam, el Japón, Nueva Zelandia, la República de Corea, Singapur, Hong Kong y Macao (China). Otras aún tienen importantes deficiencias de infraestructura, en particular las economías de los países menos adelantados, los países sin litoral y los pequeños Estados insulares, como Papua Nueva Guinea, Nepal, la República Democrática Popular Lao, las Islas Salomón, Camboya, Bhután, Vanuatu y Mongolia. Si los países pudieran invertir en subsanar sus deficiencias socioeconómicas y en materia de desarrollo, también podrían mejorar la calidad de vida de todos sus habitantes y aumentar la demanda agregada regional, dando paso a un crecimiento económico más inclusivo y sostenible. Ello exigiría niveles elevados y sostenidos de inversión que llevarían aparejada la creación de una nueva arquitectura financiera regional para movilizar los recursos necesarios desde dentro de la región y fuera de ella.

C. Desequilibrios ecológicos

42. La región de Asia y el Pacífico también padece de graves desequilibrios ecológicos que pueden constatar en la degradación de recursos naturales como los bosques y el agua dulce, el uso no sostenible de la energía y el rápido crecimiento de las emisiones de dióxido de carbono, entre otras cosas. Aunque dicha degradación no parezca tener consecuencias económicas inmediatas, dificulta el logro de un crecimiento económico sostenido a largo plazo. La inversión dirigida a corregir esos desequilibrios podría ayudar a los países a preservar su entorno natural, del que dependen tantos pobres, así como asentar las bases para un crecimiento a largo plazo. A corto plazo, los países proporcionarían también un estímulo económico inmediato que contribuiría aun más a aliviar la pobreza.

43. En resumen, a medida que los países de la región adoptan medidas para corregir los desequilibrios macroeconómicos, de desarrollo y ecológicos, tienen la oportunidad de crear nuevos motores para un crecimiento inclusivo que los ayude a recuperar su dinamismo económico. En la región viven en la pobreza casi 1.000 millones de personas que constituyen una fuente potencial de demanda, si tienen éxito los programas de desarrollo nacional, para impulsar el consumo y la

inversión privados. Análogamente, los países de Asia y el Pacífico tienen la oportunidad de desarrollar industrias nuevas y más ecológicas basadas en innovaciones que podrían ahorrar energía y materiales. Si así lo hacen, estarán en condiciones de poner a disposición de los pobres productos a precios más asequibles, preservando al mismo tiempo el crecimiento y promoviendo la sostenibilidad del medio ambiente.

44. Tras la crisis económica mundial, en el Estudio de 2010 se sostiene que el crecimiento inclusivo y sostenible es una condición no solo deseable sino también necesaria para recobrar el dinamismo regional. En la presente edición se esboza un programa normativo a escala nacional y regional concebido para contribuir a hacer realidad el potencial latente de la demanda interna y regional de corregir los tres desequilibrios de manera integrada.

V. Programa político para un crecimiento inclusivo y sostenible

45. En el Estudio de la CESPAP de 2010 se examinan formas de aumentar la oferta y la demanda agregadas para volver a poner a los países en una senda de desarrollo inclusivo y sostenible y ayudarlos a potenciar la conectividad regional. Se propone un programa con cuatro partes que podría contribuir a ampliar el consumo interno y una quinta parte relativa al consumo regional.

A. Fortalecimiento de la protección social

46. Si las familias pobres pudieran recurrir a sistemas de protección social que automáticamente activaran redes de seguridad social en los momentos adversos, podrían mantener su ingesta de alimentos y seguir recibiendo servicios de educación y de salud. En tiempos normales se reduciría su necesidad de mantener ahorros precautorios, y de esa forma podrían usar una mayor parte de sus ingresos para el consumo. Los sistemas de protección social sirven por ende de estabilizadores automáticos, apoyando a las familias en tiempos de crisis y, lo que es más importante, ampliando las oportunidades para el desarrollo individual y nacional.

47. La región de Asia y el Pacífico ofrece ejemplos de ambiciosos programas de seguridad social que podrían repetirse y ampliarse en otros lugares. Desde 2001 el Gobierno de Tailandia patrocina servicios de atención de la salud para personas de todo el país que no están cubiertas por otros programas de seguro. En la India, la Ley nacional de garantía de empleo rural garantiza 100 días de empleo por año a los adultos de familias rurales en un programa que tiene en cuenta consideraciones de género. En los últimos años, por medio de su programa Pantawid Pamilyang Pilino Program (“4Ps”), Filipinas ha proporcionado transferencias condicionales de dinero en efectivo a familias pobres para que atiendan a sus necesidades de salud y educación.

B. Fomento de una segunda revolución verde para la agricultura y el desarrollo rural

48. Desde los años 1970 el crecimiento agrícola se ha basado principalmente en los avances de la “revolución verde” que ayudaron a los países de Asia y el Pacífico a lograr importantes aumentos del rendimiento agrícola, aunque también hubo problemas concomitantes derivados del elevado uso de insumos. La región busca un crecimiento económico más “equilibrado”, para lo cual necesita una segunda revolución verde que combine los nuevos avances científicos y en ingeniería agrícola con sus propios conocimientos tradicionales, que podría dotar a la agricultura de una mayor capacidad de recuperación ambiental. Además, los gobiernos deben hacer que la agricultura sea más socialmente inclusiva devolviendo a los agricultores la propiedad de la tierra y de los recursos y empoderando económicamente a los pobres. Para ello es necesario fijar precios adecuados para los insumos clave y crear instituciones que ayuden a los pequeños productores a lograr economías de escala en la comercialización y en el acceso a los mercados internacionales. Quizás antes los gobiernos intentaron recurrir al Estado o a organismos paraestatales para la realización de esta tarea. De cara al futuro, las mejores opciones parecen ser las organizaciones comunitarias y los grupos de autoayuda de los agricultores. Las alianzas internacionales y la cooperación Sur-Sur también podrían contribuir a fomentar una revolución verde y hacer frente al mismo tiempo a las cuestiones relativas a la seguridad alimentaria.

C. Apoyo a los nuevos motores de crecimiento: innovaciones verdes

49. Las políticas de “crecimiento verde” hacen hincapié en el consumo y la producción sostenibles desde el punto de vista ambiental a fin de fomentar un desarrollo con bajas emisiones de carbono y socialmente inclusivo. Los gobiernos tal vez opten por un enfoque de política industrial, colaborando con la industria para promover la inversión en tecnologías y productos respetuosos del medio ambiente. Quizás esas inversiones no sean redituables de forma inmediata, por lo que al principio muchas de esas tecnologías pueden necesitar apoyo estatal. El sector público podría también contribuir a desarrollar y comercializar productos que aumenten el bienestar de las personas alentando innovaciones de costo razonable y respetuosas del medio ambiente, como los sistemas de electricidad solar para los hogares popularizados por Grameen Shakti en las zonas rurales de Bangladesh. Algunos países de Asia y el Pacífico, entre ellos el Japón, China, la India y la República de Corea, promueven dichas innovaciones en el marco de sus planes de acción nacional sobre el cambio climático. China, por ejemplo, se ha convertido en el principal país inversor en energía poco contaminante, con inversiones que en 2009 ascendieron a 34.600 millones de dólares. La República de Corea tiene previsto gastar 84.000 millones de dólares en un plazo de cinco años para desarrollar industrias respetuosas del medio ambiente como motores de crecimiento. Los gobiernos podrían también alentar la adopción de prácticas y tecnologías ambientales racionales mediante reglamentaciones y sistemas de incentivos e impuestos adecuados.

50. En los países en desarrollo se podría acelerar la introducción de dichas innovaciones si los países desarrollados que ya poseen tecnologías respetuosas del medio ambiente flexibilizaran algunas de sus disposiciones relativas a los derechos

de propiedad intelectual y ayudaran a obtener apoyo financiero, de conformidad con los principios de las responsabilidades comunes pero diferenciadas contemplados en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Los países en desarrollo podrían también ayudarse entre sí en el ámbito del consumo y la producción sostenibles intercambiando experiencias y mejores prácticas. Algunos de los países en desarrollo de Asia y el Pacífico ya cuentan con capacidades tecnológicas en sectores como la producción de biocombustibles, la gestión de desechos, y la energía solar y eólica. Waste Concern, una organización no gubernamental de Bangladesh, ha desarrollado un sistema de plantas de tratamiento descentralizadas para la gestión de los residuos sólidos; con el apoyo de la CESPAP ha alentado la adopción de enfoques similares en el Pakistán, Sri Lanka y Viet Nam.

D. Aumento de la inclusión financiera

51. Un sistema financiero eficiente es fundamental para el crecimiento económico, pero no bastaría para asegurar el crecimiento de la demanda agregada. Para que los pobres puedan hacer realidad su potencial capacidad de mercado, deberán tener acceso a una gama más diversa y apropiada de productos y servicios financieros. Los ahorros, el crédito y los productos de seguros adecuados a sus necesidades, en mejores condiciones y con exigencias menos estrictas en lo referente a garantías, serían esenciales y ya han dado buenos resultados en su aplicación. Los hogares que pueden recurrir a las microfinanzas y los microseguros, por ejemplo, están en mejor posición para aumentar sus ingresos y mejorar la calidad de vida de la familia medida en términos de nutrición y de calidad de la educación. Además, las mujeres de esos hogares suelen gozar de mayor autonomía en la toma de decisiones y están en mejores condiciones de promover el bienestar de sus familias. Sin embargo, hasta la fecha en la mayoría de los países en desarrollo de Asia y el Pacífico sólo un pequeño porcentaje de la población utiliza servicios financieros. Los pobres suelen quedar excluidos del sector financiero regulado y de los servicios que ofrecen los bancos comerciales. Existen obstáculos tanto del lado de la oferta como de la demanda. Por ende, los gobiernos deben crear un entorno institucional y reglamentario que fomente la existencia de sistemas bancarios inclusivos, justos y eficientes a fin de ampliar y salvaguardar opciones para los pobres.

E. Formulación de un marco para la cooperación

52. La región de Asia y el Pacífico, que incluye en su seno a algunas de las economías más grandes y de más rápido crecimiento del mundo, podría convertirse en una gran potencia económica si lograra la integración de su propio mercado regional. Para lograr ese objetivo sería preciso un nuevo paradigma de desarrollo más inclusivo y sostenible. Por motivos históricos, políticos y topográficos, tradicionalmente la región ha estado mejor conectada con Europa y con Norteamérica que con sus distintas partes entre sí.

53. En el Estudio de 2010 se enuncian cuatro prioridades para hacer posible el aprovechamiento de las complementariedades en las distintas partes de la región y contribuir a la adopción de una senda de desarrollo más inclusiva y sostenible:

a) *Integración económica regional*: La región de Asia y el Pacífico alberga una compleja red de agrupaciones políticas, cuyos dirigentes últimamente han

contemplado la posibilidad de crear un espacio económico unificado. Ha llegado el momento de pasar de las ideas a la acción. Con ese fin podrían acelerar los avances respecto a dos propuestas actuales que se superponen entre sí: el Acuerdo de Libre Comercio de Asia Oriental, que aglutina a los miembros del grupo de la ASEAN+3 (los países miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) más China, el Japón y la República de Corea); y la Asociación Económica Amplia de Asia Oriental, agrupación creada en la Cumbre de Asia Oriental e integrada por los miembros del grupo ASEAN+3 más Australia, la India y Nueva Zelandia (ASEAN+6). Las propuestas podrían servir de plataforma para un mercado de Asia y el Pacífico aun más amplio y unificado y una comunidad económica;

b) *Políticas integradas de comercio y transporte*: La región ha mejorado sus redes ferroviarias y de carreteras pero no puede usar la infraestructura con eficacia sin un marco jurídico y reglamentario que permita a los vehículos, bienes y personas desplazarse a través de las fronteras y países de tránsito. En muchas partes de la región, la circulación internacional se ve obstaculizada por procesos, formalidades y procedimientos lentos y costosos. Es preciso que la región cree un sistema de transporte integrado y multimodal. A esos efectos, los puntos de transferencia intermodal, conocidos también como puertos secos, constituyen uno de los elementos de una solución integral según la cual los bienes, contenedores o vehículos pueden transbordarse utilizando el modo de transporte más eficiente junto con las instalaciones correspondientes para la calificación, envasado e inspecciones de los productos, así como para la tramitación de la documentación comercial. Las inmediaciones de los puertos secos podrían convertirse en polos de crecimiento, atrayendo nuevas oportunidades de inversión y empleo a regiones apartadas y empobrecidas y reduciendo la presión sobre las zonas costeras. Aprovechando su red de carreteras de Asia y su red ferroviaria transasiática, la secretaría de la CESPAP está ayudando a la región a crear una red de puertos secos, al tiempo que contribuye a facilitar el comercio y el transporte. La CESPAP y las organizaciones regionales colaboran con la ASEAN en la formulación de un plan maestro de conectividad;

c) *Autopistas de la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC)*: La ampliación de los mercados y de las oportunidades de negocios y la creación de un espacio económico más unificado dependen de manera decisiva de una mejor conectividad intrarregional en materia de TIC, a fin de reducir la brecha digital y acelerar las corrientes de información y comunicación transfronterizas. Una de las principales tareas consistiría en ampliar el ancho de banda internacional, en particular el de los Estados sin litoral y de los países insulares en desarrollo del Pacífico. Una nueva conectividad podría resultar útil para crear sistemas de alerta temprana y respuesta ante desastres;

d) *Arquitectura financiera regional*: La crisis económica mundial ha dejado patente la falta de opciones de respuesta regional. Los gobiernos han tenido que elaborar la mayoría de las medidas. Hasta el momento, la cooperación se ha limitado mayormente a la Iniciativa de Chiang Mai, que ha pasado a ser multilateral tras la creación de un fondo de reserva común de 120.000 millones de dólares para responder a las necesidades temporales de liquidez de los países de la ASEAN+3. La región debe ampliar su arquitectura financiera de forma que incluya sistemas de intermediación entre su gran volumen de ahorros y sus necesidades de inversión no satisfechas. Una opción consistiría en crear un fondo de desarrollo de infraestructuras gestionado por una institución regional. Si una institución de esas características pudiera hacerse con tan solo el 5% de las reservas de la región (que

ascienden a casi 5 billones de dólares), contaría con un capital inicial de 250.000 millones de dólares y podría solicitar préstamos a los bancos centrales de la región. Gracias a la creación de un fondo de reservas comunes se podrían atender algunas de las necesidades de inversión regional en materia de transporte, energía, agua y telecomunicaciones, que se estima ascienden a más de 800.000 millones de dólares por año.

54. Otro aspecto que resultaría útil para la nueva arquitectura financiera sería la coordinación de los tipos de cambio. A medida que aumenta el comercio entre las economías de la región, se hace necesario contar con un sistema de gestión de divisas para facilitar el comercio y la estabilidad macroeconómica. Una opción sería establecer una cesta compuesta por varias monedas de reserva, en lugar de utilizar tan solo el dólar de los Estados Unidos, así como un conjunto común de ponderaciones determinado por el grado de participación en el comercio regional.

55. Si los gobiernos tuvieran acceso a un mecanismo regional de prevención y respuesta a crisis dotado de recursos suficientes, considerarían menos necesario contar con grandes volúmenes de divisas para protegerse de ataques especulativos y de crisis de liquidez y podrían utilizar esas reservas para inversiones más productivas. Sin embargo, una mayor cooperación regional no debe considerarse como una alternativa a la participación plena en las relaciones económicas mundiales. Por el contrario, debe verse como una forma de complementar la participación, llenando los vacíos y sentando las bases de una cooperación multilateral a escala mundial.

56. Una nueva arquitectura financiera regional resultaría útil para establecer una coordinación de políticas y adoptar una perspectiva de Asia y el Pacífico acerca de diversas propuestas globales que se están formulando en el Grupo de los 20, en las Naciones Unidas y en otros foros. Entre las propuestas que están siendo objeto de debate cabe mencionar la creación de una moneda de reserva mundial basada en los derechos especiales de giro, un impuesto mundial sobre las transacciones financieras para moderar los flujos de capital a corto plazo, y la reglamentación internacional del sector financiero para que no se asuman riesgos excesivos.

57. La región de Asia y el Pacífico tiene ante sí una oportunidad histórica de cooperación regional. En los últimos meses, algunas de las principales economías de la región comenzaron un proceso de profundización de las relaciones mutuas. A fin de hacer realidad sus planes más ambiciosos, han de presentar más que declaraciones de intenciones generales.

58. Los Estados Miembros pueden contar con que la CESPAP, en su calidad de organismo regional de las Naciones Unidas y foro inclusivo de la región de Asia y el Pacífico, aportará análisis y facilitará el consenso sobre políticas necesario para avanzar en esta travesía compartida.